



Diciembre 7.

Mi querido Pepe: Esta carta es para todos
Uds. Hasta ahora me ha ido regular. Primeros
después que Uds. me vieron partir de Cerillos, volé
unos dos horas y al cabo de ellas el piloto descubrió
que estaba malo el aparato de radio y volvió a Stgo, con
lo que perdimos cinco horas. Resultado, dormimos
en Arica cuyo hotel es bastante bueno. D. Carlos
Haberbeck estuvo muy atento. En Lima no me espe-
raba nadie y he empezado a conectarme lenta-
mente. Subercaseaux y su Ran están a una
bilisimas. Desgraciadamente, el parte a Pana-
ma pasado mañana. - Me han enviado a ver
muchos escritores y me han enviado flores,
pero, en general, el ambiente literario es algo
muerto. Creo que daré una conferencia en la

Asociación Nacional de Escritores. Buena librería
de hablar, pero me lo han exigido mucho.

El chasco grande que me ha pasado, es que hace
un frío terrible y solo traje ropa de verano, con
lo que me he resfriado. Tuve que no llevar que
trajera mi capa de jamos! Ella me sirve solo
en la tarde, y durante el día tirito. Mariana
está invitada a pasar el día en el campo,
en una hacienda cercana y temo que me
de pulmonía. Dicen que el tiempo es aún
más frío y que ya han empezado los lluvias
no traje ningún abrigo y tengo muchas ga-
nas de ir, porque me van a conectar con
gente que me atenderá allá. No sé bien
todavía qué hacer: mi capa de agua, mi
zapatos de jomo, mi paraguas.